

LA DISPONIBILIDAD LÉXICA COMO CAMPO DE ESTUDIO: FUNDAMENTOS Y ALCANCE

Marta Sánchez-Saus Laserna
Universidad de Sevilla

RESUMEN. Este artículo plantea una reflexión sobre la disponibilidad léxica y su consideración como campo de estudio. Para ello, se examinan varios factores que han contribuido a dotarla de entidad propia: la existencia de un objeto de estudio bien definido y una metodología característica –nacida en el marco del Proyecto Panhispánico, pero abierta a adaptaciones–; el desarrollo de una sólida tradición investigadora, con líneas de trabajo compartidas, encuentros científicos y redes de colaboración estables; y la formulación de propuestas teóricas específicas, como el diálogo con enfoques psicolingüísticos o la línea desarrollada en torno a la centralidad léxica. Aunque en la actualidad el campo vive un momento de diversificación temática y metodológica y algunos de sus límites parecen menos nítidos, se defiende aquí que la disponibilidad léxica ha funcionado como un campo de estudio coherente y relativamente autónomo respecto a otras disciplinas afines. Sin pretender ofrecer una revisión exhaustiva, el artículo propone una mirada de conjunto que ayude a comprender su trayectoria, su estado actual y su estatus independiente y suficientemente homogéneo, sin perder de vista los caminos que podría seguir en los próximos años.

Palabras clave: disponibilidad léxica; campo de estudio; tradición investigadora; metodología.

ABSTRACT. This article offers a reflection on lexical availability and its consideration as a field of study. To this end, it examines several factors that have contributed to giving it its own identity: the existence of a well-defined object of study and a characteristic methodology –originating within the framework of the Pan-Hispanic Project but open to adaptations–; the development of a solid research tradition, with shared lines of work, academic meetings, and stable networks of collaboration; and the formulation of specific theoretical proposals, such as the dialogue with psycholinguistic approaches or the work developed around lexical centrality. Although the field is currently undergoing thematic and methodological diversification, and some of its boundaries appear less clear-cut, this article argues that lexical availability has functioned as a coherent and relatively autonomous field of study in relation to other related disciplines. Without aiming to provide an exhaustive review, the article offers a general overview that seeks to shed light on its trajectory, current state, and independent and sufficiently homogeneous status, while also acknowledging the directions it may take in the coming years.

Keywords: lexical availability; field of study; research tradition; methodology.

1. Introducción

Este artículo nace de una doble observación. Por un lado, la de que la disponibilidad léxica ha tendido a configurarse, durante las últimas décadas, como un espacio de investigación reconocible y relativamente cohesionado dentro de la lingüística hispánica. Por otro, la de que los estudios de disponibilidad atraviesan hoy un momento de transformación. Los cambios que se están produciendo en torno a los objetos de estudio, las metodologías empleadas y los fines de la investigación hacen legítimo preguntarse si seguimos ante un campo con suficiente coherencia interna o si asistimos,

© Marta Sánchez-Saus Laserna. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 2026, 15 / 1. pp. i-x.
<https://doi.org/10.7557/1.15.1.8721>

This is an Open Access Article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>) which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.



más bien, a una fase de dispersión que podría llevar a concebir la disponibilidad léxica únicamente como una técnica de extracción de datos.

Escribo estas líneas como investigadora que lleva años trabajando en este ámbito, especialmente en el análisis historiográfico de sus orígenes, sus fundamentos metodológicos y sus principales líneas de evolución. Sin embargo, también he participado en su expansión más allá del núcleo más homogéneo de estudios asociados al Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica. En particular, he trabajado con informantes que estudian español como lengua extranjera, lo que me llevó a proponer adaptaciones metodológicas que se alejaban en algunos aspectos del modelo original. Más recientemente, he explorado también las posibilidades de estos métodos para el análisis de la organización léxica en nuevos entornos, como los modelos de lenguaje, lo que confirma tanto la flexibilidad del enfoque como su capacidad para seguir generando preguntas relevantes

En los últimos años, la disponibilidad léxica está experimentando un resurgimiento tras un cierto parón, en parte provocado por la progresiva finalización del Proyecto Panhispánico, que durante años estructuró buena parte de la investigación en este ámbito. Ese resurgir se acompaña de una creciente diversidad de enfoques, objetivos, poblaciones estudiadas y técnicas de análisis. No es este un fenómeno en absoluto negativo: puede ser signo de vitalidad, de apertura y de renovación. Pero también plantea preguntas legítimas sobre la identidad del campo y sobre su futuro.

Entiendo aquí por campo de estudio un espacio de investigación relativamente estable, articulado en torno a un objeto reconocible, unas preguntas compartidas, una tradición metodológica identificable y una comunidad científica que desarrolla marcos de análisis propios. No se trata de un ámbito cerrado ni autosuficiente, sino de una línea de trabajo con suficiente coherencia interna como para generar problemas, debates y desarrollos específicos. A partir de este marco, el objetivo de este trabajo es argumentar que, pese a los cambios recientes, la disponibilidad léxica ha funcionado como un campo de estudio con entidad propia y que puede seguir siéndolo si mantiene una suficiente continuidad conceptual y metodológica. Para ello, se revisarán algunos de los elementos que han contribuido a darle cohesión e identidad a lo largo del tiempo, así como los desafíos que plantea su evolución actual. Que este estatuto pueda mantenerse en el futuro dependerá, en buena medida, de que los nuevos desarrollos sigan dialogando con la trayectoria del campo y no se limiten a incorporar el índice de disponibilidad léxica como una herramienta metodológica más dentro de los estudios del léxico.

Este texto no pretende ofrecer una revisión bibliográfica exhaustiva. Aunque se mencionarán algunos trabajos clave, no se incluirán referencias de forma sistemática¹.

¹ A pesar de ello, y pensando en el lector que quiera introducirse en el tema, señalo aquí algunas publicaciones que amplían los puntos fundamentales que trato en estas páginas. Sobre el origen de la disponibilidad y del Proyecto Panhispánico, es necesario consultar López Morales (1995). Un trabajo más centrado en el origen del *Français Fondamental*, su metodología y los estudios que derivaron de él es Sánchez-Saus Laserna (2017). Sobre el Proyecto Panhispánico y su evolución, ver Samper Padilla, Bellón Fernández y Samper Hernández (2003), Samper Padilla (2003) y Hernández Muñoz y Bartol Hernández (2006). Sobre la metodología común del Proyecto Panhispánico, la referencia fundamental es Samper Padilla (1998). Sobre avances teóricos y metodológicos que se dieron en los años en los que el Proyecto Panhispánico estaba en pleno desarrollo, recomiendo Paredes García (2012) y López González (2014), y, con una visión hacia la aplicación al inglés, el de Jiménez Catalán (2017). Prácticamente todos los trabajos que estudian el léxico disponible de una comunidad hacen referencia a sus aplicaciones, pero López Morales (1995) es un buen punto de partida. Una revisión sobre las aplicaciones desarrolladas más recientemente lo encontramos en Fernández Juncal (2022) y hablo específicamente sobre las distintas perspectivas en la aplicación de la disponibilidad a la enseñanza de lenguas extranjeras en Sánchez-Saus Laserna (2024).

Esta decisión responde, sobre todo, al tipo de reflexión que aquí se propone. Por una parte, el artículo adopta una perspectiva panorámica que abarca desarrollos producidos a lo largo de varias décadas y en diferentes ámbitos; por otra, el objetivo no es reconstruir el estado de la cuestión sobre cada uno de los temas tratados, sino proponer una reflexión de conjunto sobre el estatus disciplinar de la disponibilidad léxica. En este sentido, el enfoque será más conceptual y argumentativo que documental y parte de una experiencia prolongada en el ámbito de la disponibilidad léxica más que de un repaso detallado de la bibliografía existente.

2. Objeto de estudio y enfoque

Los estudios de léxico disponible surgen como un método asociativo para extraer el vocabulario ligado a una situación comunicativa, que no alcanza la frecuencia suficiente en corpus generales de la lengua como para formar parte del vocabulario frecuente. Este nacimiento se da en la década de 1950 en el marco del diseño del francés fundamental, es decir, el vocabulario que debía considerarse un “nivel umbral” y que debía enseñarse en los niveles más básicos de aprendizaje de la lengua francesa (cf. Gougenheim *et al.* 1956). Se diseñó, por tanto, como método de extracción de un vocabulario con unas características particulares que debía complementar al vocabulario frecuente, extraído a partir de corpus.

El método para extraer ese vocabulario al que llamaron “disponible” (ver Michéa 1953) consistía en una prueba de fluencia semántica a partir de una serie de estímulos categoriales o “centros de interés”. En ellas, se pidió a una muestra de población (fundamentalmente escolares) que respondiera a preguntas del tipo “escriba palabras relacionadas con...” a partir de categorías asociadas a la vida diaria y el contexto inmediato del hablante: la casa, el cuerpo, la ciudad, los animales, etc.

Estos inicios nos muestran a la disponibilidad léxica como un método de extracción de vocabulario, diseñado *ad hoc* con una finalidad muy concreta y dentro de un proyecto particular. Y aunque durante las primeras tres décadas tras la redacción del *Français Fondamental* la repercusión de este trabajo no fue muy significativa (salvo algunos trabajos herederos, la mayoría también sobre el francés, y algunas críticas que recibió), esto cambiaría a partir de los años 90 y, especialmente, durante los 2000.

Este cambio vino propiciado por el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, impulsado por Humberto López Morales. Al tiempo que se revisaron algunas cuestiones metodológicas empleadas en el *Français Fondamental*, como la fórmula para calcular el índice de disponibilidad léxica, y se incluyeron cálculos como el del índice de cohesión (Echeverría *et al.* 1987), se articuló una línea de investigación más amplia que involucró a investigadores de diversas áreas geográficas y lingüísticas. Este proyecto permitió también reflexionar sobre la aplicabilidad de los estudios de disponibilidad léxica más allá del inventario de un léxico complementario del frecuente e insistió en la utilidad de los datos manejados para campos como la sociolingüística, la dialectología, la etnolingüística y la enseñanza de lenguas.

Es, de hecho, la existencia del Proyecto Panhispánico lo que nos permite afirmar que los estudios de disponibilidad léxica tienen un enfoque propio y diferenciado de otros estudios del léxico. La puesta en marcha de este Proyecto aunó a una gran cantidad de investigadores bajo un mismo objetivo, con unas pautas metodológicas comunes, que incluían, además, una reflexión y un desarrollo teóricos, la creación de una terminología propia y la introducción de un enfoque teórico que dio mayor profundidad al análisis de la disponibilidad léxica. Estos estudios no solo se centraban en la simple medición de la fluidez semántica, sino que también analizaban cómo factores como el contexto social, la edad, el nivel de escolarización y la competencia lingüística afectaban a la

forma en que las personas accedían a su vocabulario disponible. Todo ello contribuyó a consolidar la disponibilidad léxica como una línea de investigación con creciente capacidad para dialogar con otras áreas de la lingüística y para abrir nuevas preguntas de análisis.

A partir de este momento, la disponibilidad léxica dejó de estar vinculada exclusivamente a su formulación inicial como método de extracción de vocabulario complementario del frecuente. Su aplicación a distintas lenguas, poblaciones y contextos de estudio, junto con la creciente atención a la interacción entre factores psicológicos y socioculturales, contribuyó a ampliar su alcance y a reforzar su progresiva autonomía dentro de los estudios del léxico.

3. Tradición investigadora y evolución interna

Desde el impulso que supuso el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, los estudios en este ámbito han dado lugar a una tradición investigadora sostenida y articulada a lo largo de varias décadas. A diferencia de otros métodos de recogida léxica de aplicación más puntual, la disponibilidad léxica ha generado una producción académica continuada en la que puede rastrearse no solo una acumulación de datos, sino también una evolución metodológica, temática e interpretativa.

Uno de los pilares fundamentales de esta trayectoria ha sido el esfuerzo coordinado por obtener datos de disponibilidad léxica de todas las regiones hispanohablantes. A partir de la iniciativa de López Morales, equipos de investigación en distintas universidades comenzaron a recoger datos en sus respectivas regiones, con criterios metodológicos comunes que permitían la comparación y el análisis agregado. Estos trabajos no solo respondieron a una finalidad descriptiva, sino que permitieron observar variaciones internas, configuraciones léxicas específicas, así como contrastes sociolingüísticos y educativos.

Un reflejo de esta trayectoria y de la evolución en su seno ha sido la atención que recibieron desde los inicios las cuestiones más ligadas al método empleado. La fórmula del índice de disponibilidad léxica experimentó varias modificaciones, al tiempo que se reflexionaba sobre las directrices que debían seguir los trabajos en relación con la muestra empleada, las variables, los centros de interés, el tiempo que debía durar la prueba, la lematización de los datos, su cuantificación, las posibilidades de comparación de los datos finales y las perspectivas desde las que se podían analizar.

La articulación de estos esfuerzos en el marco del Proyecto Panhispánico favoreció el establecimiento de una metodología compartida, pero también dio lugar a debates sobre su reformulación y adaptación a nuevos contextos. Esta maduración se ha reflejado también en la celebración periódica de encuentros científicos especializados. Encuentros, jornadas y congresos específicos sobre disponibilidad léxica han tenido lugar en diferentes sedes universitarias españolas, como en la Universidad del País Vasco (1999), San Millán de la Cogolla (2003), Salamanca (2011 y 2016), Lleida (2019), Málaga (2023) y Braga (2025), además de aportaciones individuales y paneles sobre el tema en congresos internacionales de temática más amplia. Estas reuniones no solo han servido para exponer resultados empíricos, sino también para reflexionar sobre el estado del campo, revisar sus bases metodológicas y abrir nuevas líneas de trabajo.

En cuanto a la evolución temática, los primeros estudios sobre disponibilidad léxica estuvieron principalmente ligados a enfoques sociolingüísticos, así como culturales, dialectales y didácticos. Sin embargo, un punto de inflexión se produjo con el trabajo de Hernández Muñoz (2006), que abrió el campo hacia los estudios cognitivos del léxico. A partir de entonces, el vínculo entre estas dos perspectivas ha sido muy habitual y ha dado lugar a algunos de los enfoques actuales más novedosos, de los que hablamos

en el siguiente epígrafe: el análisis de redes semánticas a partir de los datos de las pruebas de disponibilidad, el cambio de perspectiva que ofrece la disponibilidad gramatical y los estudios de centralidad léxica aplicados a cuestiones sociológicas.

Este desarrollo ha dado también lugar a diferentes herramientas para el procesamiento de los datos. En principio, estuvieron orientadas a la extracción de los listados de palabras a partir de su índice de disponibilidad, con la posibilidad de separar por variables sociolingüísticas (Lexidisp, Dispolex, Dispogen), pero en los 2000, cuando las aplicaciones hacia la psicolingüística cobraron mayor relevancia, se desarrollaron otras, como DispoGrafo, orientadas al análisis de redes semánticas a partir de los datos de las encuestas de disponibilidad. En esta línea de vinculación entre lo sociolingüístico y lo psicolingüístico se sitúan también herramientas muy recientes como LexPro y DispoCen.

Este conjunto de trabajos, junto con la existencia de equipos de investigación estables, grupos interinstitucionales y líneas de financiación específicas para el estudio de la disponibilidad léxica, da cuenta de una tradición con continuidad, profundidad y proyección internacional. A ello se suma su capacidad para incorporar nuevas preguntas y dialogar con ámbitos como la sociolingüística, la psicolingüística, la adquisición del léxico y la didáctica de lenguas, lo que ha contribuido a reforzar su identidad como espacio de investigación propio.

4. Desarrollos teóricos

La disponibilidad léxica no ha sido, históricamente, un campo caracterizado por una gran producción teórica. Su labor principal ha consistido en la recopilación empírica de datos léxicos a partir de pruebas de evocación y buena parte de su tradición investigadora ha privilegiado el tratamiento cuantitativo de los resultados. Sin embargo, a lo largo del tiempo se han propuesto algunas lecturas y modelos que sí representan una evolución conceptual en el seno de estos estudios. Esta evolución ha contribuido a ampliar las posibilidades interpretativas de los datos y a acercar el análisis de la disponibilidad léxica a otros ámbitos de la lingüística.

Uno de los primeros elementos que marca un giro teórico es la reinterpretación del concepto de “disponibilidad”. En sus orígenes, el término se usaba para designar el léxico que un hablante podía activar con rapidez en un contexto comunicativo dado. Sin embargo, desde los años 90, y especialmente con el impulso del Proyecto Panhispánico, se ha planteado que este acceso léxico no es únicamente una cuestión de frecuencia, sino que está modulado por factores sociales, culturales, educativos y psicolingüísticos. Esta reconceptualización ha permitido aproximarse a la disponibilidad léxica como una forma de medir el acceso al léxico mental, en conexión con debates propios de la psicolingüística.

Por otro lado, ha habido también una reflexión sobre la naturaleza sociolingüística de la disponibilidad léxica. La observación de variaciones según factores como la edad, el género, el estrato sociocultural, el contexto rural o urbano o el nivel de la escolarización, que se tuvieron en cuenta en el Proyecto Panhispánico y que han seguido desarrollándose en trabajos ya ajenos al proyecto, ha llevado a que los estudios disponibles sean asumidos como instrumentos válidos para explorar el léxico socialmente compartido, y no solo como técnica asociativa ligada al diseño de un léxico básico.

Asimismo, la introducción y análisis del índice de cohesión (Echeverría *et al.* 1987) supuso no solo un ajuste metodológico, sino una apertura hacia una dimensión semántica más profunda: no basta con contar las palabras producidas, sino que importa también la estructura interna de la categoría semántica activada por los hablantes (ver

sobre esto Tomé Cornejo 2015). De hecho, uno de los enfoques más productivos en la actualidad es el del análisis las redes semánticas que se construyen a partir de las respuestas de los informantes en las tareas de fluencia semántica que se llevan a cabo en las pruebas de disponibilidad (ver, entre otros, Agustín-Llach y Rubio 2024; Hernández Muñoz, Tomé Cornejo y López 2025; Tomé Cornejo, Hernández Muñoz y López 2025), lo que refleja una ampliación del marco teórico hacia dimensiones cognitivas más ambiciosas de las que se previeron en los estadios primeros. En esta misma línea se sitúan también desarrollos muy recientes que exploran la aplicación de estos métodos al análisis de la organización léxica en modelos de lenguaje (Sánchez-Saus Laserna *et al.* 2026). Aunque se trata todavía de una línea incipiente, este tipo de trabajos muestra hasta qué punto los estudios de disponibilidad pueden seguir dialogando con preguntas emergentes sobre la representación y activación del léxico.

En una dirección distinta, pero también con implicaciones teóricas, se sitúan los trabajos de Ávila Muñoz, quien ha propuesto el concepto de centralidad léxica como forma de integrar tanto la frecuencia como la cohesión semántica en la interpretación de los datos. Esta propuesta busca superar la lectura meramente cuantitativa y explora la posibilidad de identificar “núcleos léxicos” más representativos dentro de cada centro de interés (algunas publicaciones representativas son las de Ávila Muñoz y Sánchez Sáez 2014 y Ávila Muñoz 2023).

A este panorama se suma el desarrollo más reciente de la disponibilidad gramatical, una línea de investigación que extiende la metodología clásica de la disponibilidad léxica al estudio de unidades y estructuras morfosintácticas. Esta propuesta tiene como objetivo analizar las palabras evocadas en relación con categorías gramaticales (sustantivos, verbos, adjetivos), así como las combinaciones con mayor prioridad cognitiva a las que estas dan lugar, a partir tanto de la evocación tanto de palabras como de la producción de oraciones. La disponibilidad gramatical ha ido consolidándose como una vía complementaria para indagar en los mecanismos de acceso a la gramática mental y en los patrones de uso más recurrentes entre hablantes de distintas edades, niveles educativos o lenguas maternas. Este enfoque no solo amplía el alcance empírico del campo, sino que introduce nuevos desafíos interpretativos, al requerir un modelo más complejo para comprender la interacción entre léxico, sintaxis y semántica en la construcción del conocimiento lingüístico. Una muestra representativa de publicaciones en esta línea es Recio (2024)

Finalmente, los trabajos que han aplicado la disponibilidad léxica a nuevas poblaciones (hablantes bilingües, estudiantes de lenguas extranjeras, etc.) han contribuido a redefinir las bases teóricas y metodológicas del campo. En estos casos, la disponibilidad no se entiende ya únicamente como un reflejo del léxico común compartido, sino como un indicador de competencia y desarrollo lingüísticos, lo que ha abierto puentes con la adquisición de lenguas y la didáctica.

En suma, aunque la disponibilidad léxica no ha producido una teoría cerrada ni un cuerpo doctrinal unificado, sí ha experimentado una evolución teórica reconocible. Esta evolución se manifiesta en la ampliación de sus conceptos clave, en la incorporación de nuevas perspectivas metodológicas con carga conceptual y en su conexión con debates más amplios en la lingüística actual. Esa capacidad para redefinirse y dialogar con otras disciplinas es también uno de los signos que permiten considerarla, al menos hasta el presente, como un campo de estudio.

5. Autonomía frente a disciplinas afines

Un último aspecto que permite considerar la disponibilidad léxica como un campo de estudio con entidad propia es el grado de autonomía relativa que ha alcanzado

respecto a otras disciplinas con las que mantiene vínculos evidentes. Esta autonomía no implica aislamiento, sino la consolidación de un espacio de investigación con preguntas, métodos y objetos de análisis propios.

Aunque es evidente su cercanía a la lexicografía, desde sus comienzos, la disponibilidad léxica no se ha limitado al registro de unidades léxicas ni a la descripción de sus usos. Su interés se ha centrado, más bien, en el acceso al léxico activado en situaciones específicas y bajo determinados estímulos. A diferencia de los estudios lexicográficos, que suelen partir de corpus o repertorios textuales ya producidos, la disponibilidad trabaja con datos generados en pruebas de evocación, lo que permite observar no solo qué palabras forman parte del repertorio de un hablante, sino también cómo se organizan y activan en contextos concretos.

Con respecto a la psicolingüística, la disponibilidad léxica comparte el interés por el acceso al léxico mental, pero se diferencia por el tipo de datos que recoge y por la escala de análisis que privilegia. Mientras que buena parte de la psicolingüística experimental se centra en tareas controladas y en el comportamiento individual ante estímulos muy concretos, la disponibilidad léxica ha desarrollado una tradición de trabajo orientada al análisis comparativo de grupos amplios de hablantes, con especial atención a variables sociales, educativas y contextuales. Esta perspectiva ha permitido combinar el interés por los mecanismos de acceso léxico con una dimensión sociocultural menos habitual en otros enfoques.

Por su parte, la sociolingüística comparte con la disponibilidad léxica el interés por la variación lingüística en función de variables sociales como la edad, el nivel educativo, el entorno geográfico o el bilingüismo. No obstante, la disponibilidad léxica no se ocupa tanto de fenómenos de variación fonológica, morfosintáctica o pragmática como de los patrones de activación léxica ante determinados estímulos. Su foco está, por tanto, más en la organización del repertorio disponible y en las relaciones entre sus elementos que en los usos efectivos de la lengua en la interacción social.

En el ámbito de la didáctica de lenguas, con la que la disponibilidad léxica mantiene una relación histórica —como lo evidencia su origen vinculado al *Français Fondamental*—, esta línea de estudio ha ido adquiriendo una progresiva autonomía. Si bien sus datos siguen siendo valiosos para el diseño de materiales orientados a la enseñanza del vocabulario (ver, p. ej., Gómez Devís y Gómez Molina 2022, así como el monográfico que ahí se introduce), en la actualidad esta perspectiva se ha enriquecido con enfoques que buscan comprender cómo se organiza, se accede y se reestructura el léxico en distintos perfiles de hablantes. De este modo, aunque sus resultados puedan tener implicaciones didácticas, la disponibilidad léxica ha ido configurando también un espacio de investigación con preguntas que van más allá de su aplicación en la enseñanza.

Esta autonomía se ha traducido también en la consolidación de unos conceptos, unas herramientas de análisis y unos protocolos metodológicos compartidos, así como en la conformación de una comunidad científica con publicaciones y encuentros dedicados a esta línea de trabajo. En conjunto, estos elementos permiten reconocer en la disponibilidad léxica una línea de investigación que, aun manteniendo un diálogo constante con otras áreas, ha desarrollado una trayectoria suficientemente coherente como para sostener preguntas, métodos y debates propios.

6. Conclusiones

A lo largo de este texto he defendido que la disponibilidad léxica ha funcionado, durante varias décadas, como un campo de estudio con rasgos definitorios propios. Su objeto de análisis, la consolidación de una metodología reconocible, el desarrollo de

una tradición investigadora sostenida y la progresiva ampliación de sus marcos interpretativos han contribuido a dotarla de una identidad específica dentro de los estudios del léxico.

Esta trayectoria ha sido especialmente visible en el ámbito hispánico, donde el Proyecto Panhispánico desempeñó un papel decisivo en la articulación de una comunidad científica, en la fijación de criterios metodológicos compartidos y en la consolidación de un espacio de trabajo con continuidad temporal. A ello se suman los desarrollos teóricos y las nuevas líneas de investigación que han permitido ampliar el alcance de la disponibilidad léxica hacia cuestiones relacionadas con la organización del léxico mental, la dimensión sociocultural del acceso léxico, la adquisición de lenguas o, más recientemente, el análisis de la organización léxica en nuevos entornos.

Dicho esto, es evidente que nos encontramos en un momento de cambio. El relativo agotamiento del Proyecto Panhispánico y la apertura hacia nuevos objetos de estudio, nuevas poblaciones y nuevas metodologías han dado lugar a una mayor diversificación de los trabajos, tanto en lo temático como en lo técnico. Esta diversidad no debe entenderse necesariamente como un signo de debilitamiento: puede ser, de hecho, una muestra de vitalidad y de capacidad de adaptación. Pero también plantea una cuestión de fondo sobre la continuidad del campo como espacio de investigación reconocible.

En este contexto, mi propuesta no pretende ser una defensa cerrada ni una apelación nostálgica a un modelo que podría pensarse superado, sino una llamada a no perder de vista la trayectoria que ha dado forma a este campo. La disponibilidad léxica ha sido, hasta hoy, algo más que una técnica de extracción de datos: ha constituido una forma específica de formular preguntas sobre el léxico, de observar su organización y de poner en relación el acceso lingüístico con factores cognitivos, sociales y contextuales.

Si la disponibilidad léxica quiere seguir siendo algo más que un conjunto de herramientas reutilizables en contextos diversos, necesita preservar no solo sus instrumentos, sino también la memoria crítica de las preguntas que la constituyeron como campo. En ello se juega, en buena medida, su continuidad futura.

Marta Sánchez-Saus Laserna

<https://orcid.org/0000-0002-1123-2873>

Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura
Universidad de Sevilla
c/ Palos de la Frontera s/n
41004 Sevilla (España)
msanchezsaus@us.es

Referencias

- Agustín-Llach, M. P. & J. Rubio (2024). Navigating the mental lexicon: Network structures, lexical search, and lexical retrieval. *Journal of Psycholinguistic Research* 53(2), 21. <https://doi.org/10.1007/s10936-024-10059-8>
- Ávila Muñoz, A. M. (2023). Avance de una propuesta para el desarrollo de la tradición lexicoestadística hispánica: el índice de centralidad léxica. *Nueva revista de filología hispánica*, 71(1), pp. 3-30. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v71i1.3838>
- Ávila Muñoz, A. M. & J. M. Sánchez Sáez (2014). Fuzzy sets and prototype theory: Representational model of cognitive community structures based on lexical availability trials, *Review of Cognitive Linguistics* 12, pp. 133-159. <https://doi.org/10.1075/rcl.12.1.05avi>

- Echeverría, Max S. *et alii* (1987). Disponibilidad léxica en Educación Media. Resultados cuantitativos. *VII Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 102-116.
- Fernández Juncal, C. (2022). Aplicaciones de la disponibilidad léxica en áreas multi y transdisciplinarias, en C. Díaz Alayón (ed.), *Studia Philologica in honorem José Antonio Samper*. Madrid, Academia Canaria de la Lengua / Arco Libros, pp. 439-450.
- Gómez Devís, B. & J. R. Gómez Molina (2022). La investigación en disponibilidad léxica y su proyección en el ámbito de la didáctica de la lengua, *Tejuelo* 35(3), pp. 1-15. Disponible en: <https://tejuelo.unex.es/tejuelo/article/view/4369>
- Gougenheim, G., R. Michéa, P. Rivenc & A. Sauvageot (1964). *L'élaboration du Français Fondamental (I Degré). Étude sur l'établissement d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*. Paris, Didier.
- Hernández Muñoz, N. (2006). *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica: el léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hernández Muñoz, N. & J. A. Bartol Hernández (2006). Proyecto del léxico disponible en España, en J. L. Blas Arroyo, M. Velando Casanova, M. Casanova Ávalos (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Castellón, Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i Publicacions, pp. 725-736.
- Hernández Muñoz, N., C. Tomé Cornejo & M. López (2025). Redefining linguistic categories through network theory. *Language and Cognition*, 17, e40. <https://doi.org/10.1017/langcog.2025.10>
- Jiménez Catalán, R. M. (2017). Estudios de disponibilidad léxica en español y en inglés: revisión de sus fundamentos empíricos y metodológicos. *Revista Nebrija de lingüística aplicada a la enseñanza de las lenguas* (22), pp. 16-31. <https://doi.org/10.26378/rnlael0222>
- López González, A. M. (2014): *Disponibilidad léxica: Teoría, método y análisis*. Łodz, Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego. <https://doi.org/10.18778/7969-437-2>
- López Morales, H. (1995). Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente. *Boletín de Filología*, 35(1), pp. 245-259. Disponible en <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/19231>
- Michéa, R. (1953). Mots fréquents et mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage. *Les Langues Modernes*, 47, pp. 338-344.
- Paredes García, F. (2012). Desarrollos teóricos y metodológicos recientes de los estudios de disponibilidad léxica. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la enseñanza de las lenguas* 6(11), pp. 70-94. <https://doi.org/10.26378/rnlael611177>
- Recio, A. (2024). Los verbos más disponibles en español y su activación de estructuras argumentales. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 13(2), 183-204. <https://doi.org/10.7557/1.13.2.7822>
- Samper Padilla, J. A. (1998). Criterios de edición del léxico disponible: sugerencias. *Lingüística* 10, pp. 311-333.
- Samper Padilla, J. A. (2003). El “Proyecto Panhispánico” de disponibilidad léxica: logros y estado actual. En M. Casas Gómez (dir.) & C. Varo Varo (coord.), *VII Jornadas de Lingüística*. Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 193-225.
- Samper Padilla, J. A., J. J. Bellón Fernández & M. Samper Hernández (2003). El proyecto de estudio de la disponibilidad léxica en español. En R. Ávila, J. A. Samper, H. Ueda *et al.* (eds.), *Pautas y pistas en el análisis del léxico*

- hispano(americano)*. Madrid / Frankfurt a. M., Iberoamericana Vervuert, pp. 27-140. <https://doi.org/10.31819/9783865278500-003>
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2017). Los orígenes de la disponibilidad léxica. *El Français Fondamental: antecedentes, elaboración y recepción*, *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, 27, pp. 73-100.
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2019). *Centros de interés y capacidad asociativa de las palabras*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, colección Lingüística.
- Sánchez-Saus Laserna, M. (2024). Lexical Availability and Foreign Language Teaching: Main Contributions of a Growing Field. *Theory and Practice of Second Language Acquisition*, 10(1), pp. 1-20. <https://doi.org/10.31261/TAPSLA.14839>
- Sánchez-Saus Laserna, M., M. Crespo Miguel, L. Escoriza Morera & V. Álvarez Torres, V. (2026, en prensa). Semantic Networks in Humans and Large Language Models in Spanish: A Semantic Fluency Approach. *Diacrítica*, 40(1).
- Tomé Cornejo, C. (2015). *Léxico disponible. Procesamiento y aplicación a la enseñanza de ELE*. [Tesis doctoral. Universidad de Salamanca]. <http://hdl.handle.net/10366/128287>
- Tomé Cornejo, C. & Á. Recio (2022). De la disponibilidad léxica a la disponibilidad gramatical. Desarrollos metodológicos y aplicación a la enseñanza-aprendizaje de la lengua. *Tejuelo*, 35(3), pp. 299-336. <https://doi.org/10.17398/1988-8430.35.3.299>
- Tomé Cornejo, C., N. Hernández Muñoz & M. López (2025). The network as a process. On the role of the speaker in the construction of semantic networks in Spanish L1 and L2. *Caplletra. Revista Internacional de Filologia* 78, pp. 33-52. <https://doi.org/10.7203/caplletra.78.30264>